

DESIGUALDAD DE GÉNERO Y CONFIGURACIONES ESPACIALES 2017

IRMA SUE SÁNCHEZ GUZMÁN

El libro *Desigualdad de género y configuraciones espaciales* –coordinado por Galia Cozzi, maestra en Sociología por *The New School*, y Pilar Velázquez, doctora en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana, editado en 2017 por el Centro de Investigación y Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México– reúne 16 trabajos dedicados a exponer cómo y por qué las mujeres son invisibilizadas en el espacio público, confinadas al espacio privado-doméstico; cuáles son los mecanismos que perpetúan la ausencia de su reconocimiento como agentes sociales transformadoras del entorno, y la reproducción de prácticas que dan mantenimiento a una estructura patriarcal capitalista.

Esta obra refleja el esfuerzo que el enfoque de género ha significado en el estudio de los procesos sociales. La riqueza disciplinaria que caracteriza el texto permite una aproximación para entender las experiencias de mujeres en zonas rurales y urbanas, desde la especificidad de las desigualdades de género que viven en los espacios con los que se relacionan. Se encuentra conformada por cinco apartados dedicados a exponer resultados de investigación, trabajos de campo, ponencias y propuestas teóricas y metodológicas, escritos desde la perspectiva disciplinaria de la Geografía, la Sociología, la Antropología y la Arquitectura.

En el apartado “Conferencias magistrales: género y espacio. Algunos debates contemporáneos”, se presentan trabajos actuales, expuestos en espacios internacionales y que han ocupado las categorías de *tiempo* y *espacio* de la antropología feminista. En este apartado se encuentra como primer artículo, a cargo de María-Dolores García, “Geografía del género y los espacios de encuentro colonial: una nueva mirada a las narrativas de

viaje”, que identifica, en las narrativas de las viajeras Issabel Eberhardt y Gertrude Bell, elementos para analizar la complejidad de los papeles políticos e ideológicos que jugaron las mujeres en la época colonial.

Las particularidades biográficas como la diferencia de raza, nacionalidad, clase y posición social entre las viajeras, son fundamentales para comprender el acceso al espacio público por las mujeres, las estrategias implementadas para el encuentro con la otredad, y la interseccionalidad en el análisis de la desigualdad de género.

En el segundo artículo “Espacio y tiempo en la antropología feminista: cronotopos y evocación”, a cargo de Teresa del Valle Murga, la autora presenta una propuesta de herramienta metodológica utilizando el concepto *cronotopos*, de Mijaíl Bajtín,¹ que si bien tiene su origen y aplicación en el campo de la literatura, también interesa y colabora en la reflexión antropológica, que supone el análisis de las narrativas de informantes clave en la investigación. El uso de *cronotopos*, de acuerdo con la autora y su clasificación propuesta, permite identificar fenómenos que componen desigualdades y violencias de una manera situacional y multi-situacional, brinda a la lectura de los reportes verbales un foco distinto para analizar la interacción entre espacio y tiempo en la reconstrucción de memorias y olvidos, y posibilita un reconocimiento de elementos observacionales del orden simbólico.

El tercer artículo, “Desigualdades y violencias de género en el espacio público de la ciudad”, por Olga Segovia, analiza datos obtenidos de una investigación sobre el uso y percepción del espacio público en sectores de distinto nivel socio-económico en Chile, y explica cómo la percepción de inseguridad en las mujeres está ligada no sólo con las desigualdades de tipo estructural, sino también con los diferentes tipos de violencia que convergen en el espacio público. Asimismo, la organización espacial de las desigualdades en la ciudad, propicia muros (materiales y simbólicos) que imposibilitan el encuentro con la otredad.

¹ Mijaíl Bajtín describe que: “El cronotopo (literalmente, tiempo espacio) es la conexión intrínseca de las relaciones temporales y espaciales que se expresa artísticamente en una novela (...) Expresa la inseparabilidad del tiempo y del espacio (el tiempo como cuarta dimensión del espacio) y constituye la columna vertebral de cualquier narración (...) puede extender más allá de la literatura, pues existen cronotopos de la vida real, es un elemento fundamental de la vida social (...) El cronotopo puede representarse como un camino que integra perfectamente el tiempo y el espacio en una sola línea continua.” Bajtín, Mijail M. 1981. “Forms of Time and the Chronotope in the Novel”, en M. M. Bajtín, *he Dialogic Imagination*, Austin, University of Texas Press, pp. 84-258.

En el segundo apartado “Irrupciones y desplazamientos: la presencia de las mujeres en la ciudad”, los textos presentan el resultado de investigaciones cualitativas para entender cómo viven y de qué manera se relacionan las mujeres con el espacio urbano.

El primer artículo “La ciudad: un producto del orden desigual de género. Una lectura posible desde la propuesta teórico-metodológica de Pierre Bourdieu”, por Karime Suri, presenta una revisión de las relaciones de género en los espacios público y privado utilizando el abanico conceptual de la teoría práctica de Pierre Bourdieu, en donde las ciudades, como la Ciudad de México, serán pensadas como un campo simbólico compuesto por procesos de reproducción del *habitus*, y la *doxa* dominante, perpetuadores de las desigualdades de género, además, en la esfera social que constituye el espacio privado-doméstico al que se ha confinado a las mujeres.

El artículo, “Sujetos invisibles, urbanidad inexistente”, por Marcos Sardá y Miriam Pillar, aborda, desde la teoría *queer*, un análisis de los procesos históricos de configuración y planeación urbana. El texto confiere, a la revisión del sistema económico, un sentido que permite identificar en éste las condicionantes de la lógica del desarrollo, diseño arquitectónico, infraestructura y distribución espacial de las ciudades. Partiendo, siempre, de una jerarquía espacial, son trazadas líneas imaginarias que contienen y zonifican las prácticas sociales que no se ajustan a la heteronormatividad, invisibilizando a los agentes de dichas prácticas mediante un proceso automático y excluyente del contexto colectivo urbano.

El trabajo, “Mujeres, espacio y ciclismo urbano en la Ciudad de México. Estudio de caso”, por Rocío Cruz, recopila voces femeninas que cuentan sobre su experiencia como ciclistas urbanas. El ciclismo urbano que, desde un pensamiento patriarcal, se concibe como una práctica masculina, ya que implica actividad física, conocimiento espacial y tiempo disponible para ocupar el espacio público. Así, el perfil del ciclista urbano no encaja con las características “naturales” en las mujeres, sobre todo, con respecto no al tiempo disponible, debido a los quehaceres que demanda en las mujeres el espacio privado-doméstico. El texto describe algunas de las estrategias que las mujeres han desarrollado para apropiarse del espacio público, especialmente el espacio urbano en la Ciudad de México, cuya configuración y arquitectura obedecen a ideales políticos y sociales que reproducen la desigualdad social y de género.

El tercer apartado “Configuraciones, diseños y experiencias en el espacio doméstico: reproducción de órdenes y jerarquías de género”, reúne

trabajos dedicados a indagar sobre el diseño y uso del espacio doméstico, y las reglas del juego en el núcleo familiar, adscritas al orden de género que se reproduce en las sociedades contemporáneas.

En el artículo, “Los criterios de diseño arquitectónico de la vivienda moderna desde la perspectiva de género”, de Javier Caballero, expone la necesidad de integrar la perspectiva de género en el diseño arquitectónico de la vivienda, siendo este un espacio que, de acuerdo con sus características, contiene y contribuye al reforzamiento o a la reconfiguración de las relaciones, funciones y vínculos de los integrantes que cohabitan. Esta propuesta se encuentra acompañada de una reflexión histórica que permite entender cómo la distribución espacial en la vivienda es análoga a las funciones y responsabilidades compartidas de los sujetos, por lo cual es importante ponderar en el diseño arquitectónico feminista para irrumpir con la vivienda patriarcal, diseñada con criterios funcionales que perpetúan las desigualdades entre hombres y mujeres.

El siguiente artículo, titulado “Espacios de domesticidad: la vivienda de interés social, uso y apropiación”, por María Esquivel y María Huarte, presenta, con base en un estudio de caso de un conjunto habitacional de interés social como parte del Programa de Renovación Habitacional Popular,² reflexiones sobre las formas de apropiación espacial y habitabilidad, colocando en el foco de análisis las propiedades y características arquitectónicas que ofrece el diseño de este tipo de vivienda. En los reportes verbales del estudio, se identifican aspectos socioculturales que obedecen a relaciones jerárquicas, y a prácticas diferenciadoras entre sus habitantes, reforzando los roles de género inherentes a los valores de la familia tradicional patriarcal.

El último artículo del apartado “La esfera doméstica moderna: jerarquías espaciales y configuraciones subjetivas”, por Pilar Velázquez, recopila experiencias sobre el uso y percepción del espacio doméstico, partiendo de las relaciones y prácticas sociales en la familia moderna, que develan ejercicios del poder y sumisión predispuestos en la jerarquía de orden de género. El texto comparte fragmentos de entrevistas de empleadas domésticas que crecieron con valores de la familia tradicional, y en cuyas comunidades es predominante la “autoridad” del hombre sobre las mujeres (hijas, hermanas,

² A raíz del sismo del 1985, en mayo de 1986 se firmó el Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción de Vivienda del Programa de Renovación Habitacional Popular (PRHP), en el cual se acordó la construcción y entrega de más de 40 000 viviendas en beneficio de cerca de 250 000 personas, en un plazo de un año y medio.

esposas, etcétera). Estas relaciones de poder descritas, son reflejadas en la regulación de prácticas y disposiciones del espacio doméstico en el que trabajan y se desplazan.

El cuarto apartado, “Transgresión y resistencias: apropiación y experiencias diversas en los espacios sociales”, contiene cuatro ensayos que abordan las experiencias y reflexiones de estudios de caso de comunidades que estuvieron sujetas a transformaciones en cuanto a la lógica predominante de la estructura patriarcal.

En el artículo “¿Y dónde están las chanclas? Construcción de espacios de sociabilidad y ocio nocturno para mujeres no heterosexuales”, de Luisa Orozco y Bárbara Miranda, describe la zonificación del *mercado rosa* en el municipio de Guadalajara, presentando datos sobre cuáles son los principales lugares “de ambiente” reconocidos por hombres y mujeres en tres zonas específicas, y el sentido que confieren de apropiación hacia estos espacios. A partir de entrevistas realizadas a mujeres no heterosexuales que transitan en el espacio urbano en busca de lugares para socializar con semejantes, se identifica una desigualdad sobre cómo la ciudad oferta un espacio seguro para su encuentro en comparación a cómo se oferta para el consumidor masculino no heterosexual.

El artículo, “¡Señores, yo soy canaria y tengo aguante! Reflexiones sobre la participación femenina en las barras de futbol: la experiencia de las jóvenes en la ‘Lokura 81’”, por Claudia Pedraza, reúne voces de jóvenes mujeres que conformaron las barras femeninas de futbol del equipo Monarcas Morelia. En las narraciones recopiladas se reconocen preceptos contruidos para formar parte de las barras femeninas, que son configurados a partir de disposiciones identificadas en las barras masculinas de futbol, como son “el aguante”, la disposición al combate, y las formas de apropiación y reivindicación del “honor”.

Otro apartado, “El metro de la Ciudad de México: heterotopías y prácticas homo eróticas”, de José Hernández, expone reflexiones a partir de una investigación de campo que implementa la observación participante, y reúne entrevistas de seis usuarios varones del Metro de la Ciudad de México, sobre la apropiación y resignificación del espacio del último vagón del metro para el desenvolvimiento de prácticas de sociabilidad sexual. El trabajo describe algunas estrategias que refuerzan la conquista y reconocimiento de los encuentros *homo eróticos* en el espacio público de tránsito cotidiano, como es el Metro, considerando variables que componen el tránsito en la

ciudad, como son el tiempo (horarios), el anonimato de los transeúntes, la oferta de espacios y transporte público, entre otros.

En el trabajo denominado “Las trabajadoras de las fábricas de enlatado de pescado: invisibilidad y resistencia”, a cargo de Susana Veleda y César Ávila, es resultado de una investigación cualitativa realizada con trabajadoras de las empresas de enlatado y conservas de pescado en Galicia, España, y Rio Grande do Sul, Brasil entre 2008 y 2012. Acompañado de una puntual revisión histórica, datos cuantitativos y narraciones de las trabajadoras, el texto expone la correlación entre la desigualdad de hombres y mujeres en el trabajo remunerado, y cómo el capitalismo se ha beneficiado de la explotación del trabajo femenino generando formas de adaptación y resistencia.

Como último apartado, “Género y etnicidad. La intersección y el juego de las identidades en la espacialidad”, se presentan tres artículos que analizan las prácticas identitarias características de distintas comunidades, ocupando las variables de género y raza para entender las particulares experiencias sobre la habitabilidad y uso del espacio.

El apartado, “Pueblerinas contra ciudadinas. Una mirada a la valoración social de las mujeres rurales según los mandatos de género en el espacio rural y urbano”, por Rosío Córdova y Yadira Santamaría, recopila narrativas de mujeres y hombres de la localidad Colonia Enríquez en Veracruz, sobre cómo perciben las diferencias características entre las mujeres que habitan y desarrollan su vida en el espacio rural y las que lo hacen en la ciudad.

El discurso de las narrativas se estructura bajo una lógica de tradiciones memorizadas y transmitidas entre generaciones, que sentencia el deseo y disfrute de uso del espacio público de las mujeres como actos inapropiados, desviados de la conducta ideal, que producen daño en la dignidad de las mujeres.

El siguiente artículo, “Las constelaciones de la movilidad y el género en un archipiélago en transformación. El caso de Chiloé en el sur austral de Chile”, por Alejandra Lazo Corvalán, exponen los cambios surgidos en las prácticas y la división sexual del trabajo de las comunidades que habitan el archipiélago de Chiloé, de Chile, a partir de la industria del salmón. Utilizando el concepto constelación³ de Tim Cresswell, el texto describe las

³ Tim Cresswell define constelación como “[It is] as a way of accounting for historical senses of movement that is attentive to movement, represented meaning, and practice and the ways in which these are interrelated”, Cresswell, Tim. 2010. “Towards a Politics of Mobility”, en *Environment and Planning D: Society and Space*, núm. 28, p. 26.

prácticas de movilidad y género en momentos clave, interrelacionados por su contexto geográfico, social y cultural, dando cuenta que hombres y mujeres organizan, en la actualidad, sus prácticas cotidianas bajo un esquema de economía global que configura su relación con el espacio y la movilidad.

El último texto que integra este apartado, “Reproducción de desigualdades: género, etnia y clase en un espacio multicultural, la zona manzanera de Chihuahua, México”, a cargo de Beatriz Martínez y José Hernández, presenta una mirada exterior e interior de las prácticas que acompañan los procesos migratorios de las comunidades rarámuris provenientes de la Sierra Tarahumara, asentadas en la localidad de Cuauhtémoc, Chihuahua. El trabajo expone la interseccionalidad de la desigualdad que permea la interacción y prácticas del reforzamiento identitario de las diferentes etnias, que se ven obligadas a convivir en un mismo espacio. En este sentido, cuando son configuradas ciertas prácticas debido a los procesos migratorios, también son afectadas las relaciones de género.

Cozzi, Galia y Pilar Velázquez (coords.) 2017,
Desigualdad de género y configuraciones espaciales, México:
Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAM.